



TECNOLOGÍA PARA COMBATIR LA SEQUÍA: UNA URGENCIA PAÍS

Señora directora:

En junio se celebra el Día Mundial de Lucha contra la Desertificación y la Sequía, hito que hace referencia a un fenómeno que no solo afecta a países lejanos. De hecho, Chile es hoy uno de los territorios más impactados por la escasez hídrica en América Latina.

La desertificación avanza a pasos agigantados, amenazando la seguridad alimentaria, la actividad agrícola y la permanencia de comunidades rurales enteras. Según cifras del Ministerio del Medio Ambiente, más del 76% del territorio nacional está afectado por algún grado de desertificación, degradación de suelos o erosión. A esto se suma una sequía que ya se prolonga por más de 15 años y que ha reducido en un 20% los caudales de los principales ríos del país. Las proyecciones del Atlas del Agua indican que para

2040 Chile será uno de los 30 países con mayor estrés hídrico del mundo.

Desde nuestra experiencia vemos a diario cómo la eficiencia en el uso del agua puede marcar la diferencia. No se trata solo de modernizar la agricultura, sino de asegurar que cada gota cuente. En un país donde el 72% del agua dulce se destina al riego agrícola, la tecnificación no es un lujo, es una necesidad urgente.

El llamado es a una mayor inversión, más políticas públicas orientadas a la innovación hídrica y, sobre todo, más conciencia sobre el rol estratégico del riego eficiente para la adaptación al cambio climático. Enfrentar la desertificación requiere tecnología, pero también voluntad.

Nicolás Zepeda

Gerente Zona Norte de Dripsa